

(15) Zambrano, con el nombre de partículas, explica otras, pero yo sólo he encontrado las referidas que merezcan mencionarse. Las demás pueden dividirse en tres clases: primera, unas que no son más que *signos*, de los verbos, derivados, etc., como *ti*, partícula generalmente de subjuntivo; *la*, signo de colectivo, etc.: segunda, partículas que sirven para señalar las diferentes modificaciones del verbo ú otras partes del discurso: tercera, muchas que claramente pueden reducirse á determinada clase de oración, pues su sentido es obvio; v. g.:

<i>Yo, yi,</i>	sí, así, (conjunción).
<i>Cho,</i>	como (conjunción).
<i>Lak,</i>	ante (preposición).
<i>Xík ó zik,</i>	más (adverbio).

En consecuencia, cada una de estas partículas tiene su lugar propio dónde explicarse, sin necesidad de formar artículo separado.

CAPITULO I.

COMPARACIONES RELATIVAS AL TOTONACO

El Sr. Orozco y Berra, en su *Geografía de las lenguas de Méjico*, coloca el totonaco al lado del maya; pero usando de una juiciosa reserva manifiesta que esa clasificación es dudosa.

M. Charencey, en su «Noticia sobre algunas familias de lenguas de México,» se inclina á creer que el totonaco es lengua *de transición* entre el mexicano y la familia maya, teniendo más afinidad con esta. Por mi parte opino que el totonaco es un idioma *mezclado*, pues á lo suyo propio agrega algo de mexicano y algo de maya; pero más del primero: efectivamente, comparando bien el totonaco con el mexicano y el yucateco, se observa que en cuanto á la gramática, exceden las formas aztecas á las mayas, y en cuanto al diccionario, si se toman unas mismas palabras mexicanas y mayas, resulta también que es mayor el número de analogías con las primeras que con las segundas. En consecuencia de todo esto, pongo en mi clasificación al totonaco en familia independiente; pero como lengua mezclada donde hay más de mexicano que de maya.

De lo que no participo absolutamente es de la idea que el totonaco sea idioma *de transición*, porque opino con la mayoría de los filólogos, que no hay *transición* en lingüística, como no la hay en antropología: el mulato es una mezcla de negro y blanco; no un paso del uno al otro, así como el idio-

ma español, por ejemplo, no es una gradación del latín á los demás elementos lingüísticos que en aquel idioma se encuentran, sino una reunión de todo ello.

GRAMÁTICA.

1. ALFABETO.—El mexicano y el tonaco tienen sonidos correspondientes á las mismas letras, ó sus análogas: la *tl* mexicana se halla en tonaco. Por el contrario, carece este idioma de algunos sonidos correspondientes á letras especiales del alfabeto maya que hemos visto en el capítulo 43.

2. COMBINACIÓN DE LETRAS.—En los idiomas mexicano y tonaco es generalmente proporcionada la reunión de vocales y consonantes, mientras que en maya denomina la vocal.

3. SÍLABAS.—El tonaco y el mexicano son idiomas polisilábicos; pero el maya debe calificarse de paulosilábicos, según lo explicado en el cap. 47.

4. COMPOSICIÓN.—La composición de las palabras es de mucho uso en mexicano y tonaco. En mexicano hay dos partículas que sirven para unir las palabras, en ciertos casos, y son *ka, ti*. También en tonaco se encuentra la misma clase de partículas, á saber, *a, i, ia*. El maya es menos sintético que el mexicano, y en consecuencia, que el tonaco, según lo explicado en el cap. 47, de manera que mexicano y tonaco merecen calificarse de polisintéticos y el maya de sintético. Véase más adelante el capítulo donde trato del carácter morfológico de los idiomas indígenas.

M. Charencey confiesa la diferente estructura del tonaco y maya, pues dice: «La structure du tonaque est beaucoup plus agglomerante que celles des idiomes de la famille mam-huastèque.»

5. ONOMATOPEYAS.—El mexicano y el tonaco tienen pocas voces onomatepeyas, las cuales abundan en maya.

6. ARTÍCULO.—Ni en mexicano, ni en tonaco, ni en maya, hay artículo propiamente dicho, con todos sus usos y aplicaciones. Sin embargo, en maya se encuentran algunas partículas como *at* que se traducen á veces por *el* ó *la*, pasando lo mismo en tonaco con la partícula *an*.

7. NÚMERO.—Los signos para marcar el plural son diferentes en maya, quiché, mame y huasteco respecto al tonaco, mientras que una de las combinaciones del tonaco que indica plural *in*, es semejante á la del mismo objeto en mexicano *tin*. Esta terminación *tin*, aun en mexicano, queda en *in* con el pronombre; v. g. de *nehuatl*, yo, no resulta *tehuatl-tin*, sino *tehuat-in*, nosotros: así, en tonaco de *akit*, yo, *ak-in*, nosotros.

8. DERIVADOS.—La forma de los signos para expresar derivados es generalmente peculiar del tonaco, presentando algunas analogías aisladas ya con el mexicano, ya con el maya ó sus congéneres. Por ejemplo, *ta* es signo de colectivos en mexicano, y la misma terminación, ó *ita* indica en tonaco una idea análoga, esto es, que el derivado tiene por cualidad lo que indica el primitivo. Las finales *oni, ni, kan, ka* son propias de verbal en mexicano; en tonaco *no, ni, ka*. La terminación *tat* sirve en tonaco para formar abstractos; en huasteco *talab*. *Li, la* son partículas tonacas de verbal; en mame *li, il, ei*; en maya *il, ul*.

9. VERBO.—El verbo tonaco presenta una diferencia característica respecto al mexicano y al maya, siendo una de las formas propias de aquel idioma, á saber, que no se contenta con prefijos ó pronombres abreviados para marcar las personas, sino que usa para ello de finales diversas.

Respecto á la forma de las partículas y terminaciones con que el tonaco marca el tiempo, el modo y la voz, sucede lo que con los nombres derivados, la mayor parte es propia del tonaco, con sólo alguna semejanza aislada respecto al mexicano ó lenguas mayas. En lo que presenta más analogía el verbo tonaco con el mexicano es en las partículas de activo.

Mexicano.	Tonaco.
—	—
<i>K, Kó.</i>	<i>Ka.</i>
<i>Kin, Kí.</i>	<i>Kin.</i>

La analogía más natural que encuentro entre el verbo tonaco y el de la familia maya es *Ka*, signo de imperativo en tonaco y huasteco.

10. PREPOSICIÓN.—En totonaco, generalmente la preposición va compuesta con otras palabras, y del mismo modo se usa en mexicano, mientras que en maya va separada, otra prueba de la estructura más sintética de los dos primeros idiomas.

11. Las analogías que he indicado del totonaco con el mexicano y el maya, son, en mi concepto, las más dignas de llamar la atención, pareciéndome forzadas la mayor parte de las que indica M. Charencey, entre la familia maya y el totonaco, según paso á comprobarlo.

Cree este escritor que «los pronombres incorporados (prefijos y sufijos) son casi idénticos en los dos grupos de «lenguas.» Esto lo juzgo inexacto, pues lo que sucede es que se confunden los prefijos y afijos del mame y otras lenguas de la familia maya con las terminaciones totonacas. Efectivamente, en totonaco los pronombres que sirven para la conjugación son *ik* ó *ix*. El primero corresponde al personal *ak-ik*, yo, y por eso se usa en la conjugación para marcar las primeras personas. *ix* corresponde al personal *huix*, tu ó al posesivo *ix* suyo, así es que se usa con las segundas y las terceras personas del verbo. Véase en la descripción del totonaco el ejemplo de conjugación. Así, pues, la final *a* de la segunda persona singular de indicativo presente, en totonaco no es un pronombre, no es un sufijo, es una terminación sin analogía con el pronombre. Otra prueba de que la final *a* es una terminación, consiste en que el totonaco posee tres conjugaciones distintas, cuya distinción depende precisamente del cambio de las finales *y*, *a*, *u* (Tot. § 16 y 21.) Entretanto, los verdaderos pronombres abreviados, los prefijos *ik*, *ix* no cambian en ninguna de las tres conjugaciones. La terminación *a* del verbo totonaco no debe, en consecuencia, confundirse con el sufijo *a*, pronombre abreviado, puesto al fin del verbo en la conjugación mame: *a*, en mame viene de *ain*, yo. Fácilmente se nota que ni el pronombre mame ni su abreviado tienen analogía de forma con sus correspondientes totonacos. Lo mismo exactamente sucede respecto á las otras terminaciones que se han confundido con los pronombres enteros ó abreviados de la familia maya.

El Sr. Charencey encuentra analogía entre la partícula

ka del totonaco, en los verbos activos, y *ca* del quiché. La partícula *ca* del quiché es signo de tiempo presente y no de activo; los neutros se distinguen por medio de terminaciones (V. cap. 44 §§ 12, 13 y 14.)

DICCIONARIO.

Los siguientes ejemplos del Diccionario Totonaco son poco numerosos porque no encuentro ningún vocabulario extenso, teniendo que limitarme á una corta lista de palabras que directamente pude conseguir, y á las que se encuentran dispersas en la gramática de Zambrano Bonilla, donde muchas son inútiles para las comparaciones filológicas por pertenecer exclusivamente á la teología cristiana.

MUJER, HEMBRA.

Totonaco. Zinat. Mexicano. Zihuatli.

PADRE.

Tot. Tlat. Mex. Tatli.

MADRE.

Tot. Tzi. Mex. Teziztli.

MADRE.

Tot. Nan. Mex. Nantli.

HUJO.

Tot. Ka-m. Mex. No-ko-neuh (no, es el posesivo, *neuh*, final que le acompaña.)

HERMANO.

Tot. Tala. Mex. Tlatli.

HERMANO MAYOR.

Tot. P-ipi. Mex. T-epi.

TÍO.

Tot. Ko-Ko. Mex. Te-kol.

CUERPO.

Tot. T-aka-talat. Mex. N-aka yo.

DIENTE.

Tot. Tatzan. Mex. Tantli.

NARIZ.

Tot. Kin-ka. Mex. Ya-katl.

OREJA.

Tot. Tagaen, t-akaen. Mex. N-akaz.

BRAZO.

Tot. Makpan. Mex. Maitl.

MANO.

Tot. Makan. Mex. Maitl.

DEDO.

Tot. Maklag. Mex. Mapilli.

ESTRELLA.

Tot. Ztako. Mex. Zitlali.

NORTE.

Tot. Yxtan-kan. Mex. M-iktlam-pan.

RIO.

Tot. Tl-ate. Mex. Ato-yatl.

ESPECIE DE PERRO.

Tot. Chichi. Mex. Chichi.

PÁJARO.

Tot. Tzoko. Mex. Tototl.

ESPECIE DE GALLO Ó GALLINA.

Tot. Totoloko, tilan. Mex. Totolin.

ESPECIE DE GALLO Ó GALLINA.

Tot. Kuanako. Mex. Kuanaka.

CULEBRA.

Tot. Lon-gua, lon-kua. Mex. Koatl.

GUSANO.

Tot. Kal. Mex. O-kuil-in.

PIOJO.

Tot. Zk-atan. Mex. Ate-mitl.

FLOR.

Tot. Xanat. Mex. Xochitl.

FRUTO, FRUTA.

Tot. Xalihuala. Mex. Xuchihuali.

PIÑA, (FRUTA CONOCIDA.)

Tot. Matzake. Mex. Matzatli.

CAÑA.

Tot. Chan-kat. Mex. A-katl.

SAL.

Tot. Ma-tzat. Mex. Yx-tatl.

BASTIMENTO, COMIDA.

Tot. Tihuatl, tikuatl. *Mex.* Ytakatl.

TEMPLO.

Tot. Tokpan. *Mex.* Teopantli.

NOMBRE.

Tot. Tokohuini. *Mex.* Tokaitl.

BRUJO.

Tot. Ke-nihualtin *Mex.* Nahualli.

SOBERBIA.

Tot. Tatlankanit. *Mex.* Nepan-tlakaliztli.

ENTENDIMIENTO.

Tot. Takatzin. *Mex.* Tlakaliztli.

PECADO.

Tot. Talakali. *Mex.* Tlatakoli.

BUENŌ.

Tot. Kolhana. *Mex.* Kualli.

SORDO.

Tot. Agatapa, akatapa. *Mex.* N-akazti.

MANCO.

Tot. Makaztolo. *Mex.* Makotoktik.

MENTIROSO.

Tot. Tlatulatna, skrapana. *Mex.* Tlapikini, iztlakati-
tini.

ALEGRE.

Tot. Pakohuay, paxohuay. *Mex.* Pakini.

REDONDO.

Tot. Ztiliti. *Mex.* Tolotik.

RICO.

Tot. Tamokonina. *Mex.* Mokuiltonoa.

BLANCO.

Tot. Zakaka. *Mex.* Iztak.

NEGRO.

Tot. Tzitzek. *Mex.* Thiltik.

COSA BLANCA, CLARA.

Tot. Ztoh. *Mex.* Iztak.

TUYO.

Tot. Min. *Mex.* Mo.

SUYO.

Tot. Yx. *Mex.* Y.

ESTO.

Tot. Othue. *Mex.* Yehua.

SER, ESTAR, ETC.

Tot. Hu-an. *Mex.* M-an-i.

MOJARSE.

Tot. Kahuia. *Mex.* Chakuani.

HACES.

Tot. T-ahuay. Mex. Ch-ihua.

MATAE.

Tot. Makniy. Mex. Miki, miktia.

COMER.

Tot. Hua-yan, kuayan. Mex. Kua.

ORDESAR.

Tot. Chita. Mex. Chihualpatzka.

SANAŁ.

Tot. Pazka. Mex. Pahti.

BUSCAR.

Tot. Tehuan. Mex. Temga.

COMPRAR.

Tot. Yhuay. Mex. K-ohua.

ALEGRAESE.

Tot. P-axahuai. Mex. Ahahuia.

QUEBRAR.

Tot. Tapaniy. Mex. Tlapana.

DAR.

Tot. Maxkin. Mex. Maka.

ASAR, COSA ASADA.

Tot. Tazkoy. Mex. Tlaxtili.

AGUARDAR.

Tot. Kalhitiy. Mex. Chialtia. (Kialtia.)

CRECER.

Tot. Katay. Mex. Zkaltia.

NO.

Tot. Kan. Mex. Kaamo.

HOY, AHORA.

Tot. M-ikam. Mex. Axkan.

DETRÁS.

Tot. Kaen. Mex. Tei-kam-pa.

ENCIMA.

Tot. X-okpon. Mex. T-epan.

ENCIMA.

Tot. Ikakni. Mex. Ikrpap.

DONDE, ADONDE.

Tot. Niko. Mex. Kanin.

ARRIBA.

Tot. M-ako-tey. Mex. Ako.

LUEGO.

Tot. Aztan. Mex. Axkan.

DE, EN.

Tot. Na-ka. Mex. Ka, k.

TAMBIEN, Y.

Tot. Ka. Mex. Ke-ne.

Ahora procuraré comparar entre totonaco y maya las mismas palabras que con el mexicano, siendo preciso para hacer esa comparación usar de nuestro alfabeto respecto al maya con la aproximación posible, según lo explicado en el cap. 47.

MUJER, HEMBRA.

Tot. Zinat, pozkat. *Maya.* Xchup. *Mam.* Xuuh.
Huasteco. Uxum.

PADRE.

Tot. Tlat, tlate, chape, tze. *Ma.* Yum. *Hua.* Paylon.
Qui. Kahau.

MADRE.

Tot. Tzi, nau. *Ma.* Na. *Mam.* Chu. *Qui.* Chuch. *Hua.*
Min.

HIJO.

Tot. Kam. *Maya.* Ual, yal. *Qui.* Kahol.

HERMANO.

Tot. Tala, taho, tako, pozko. *Ma.* Icin. *Mam.* Itzin.
ixiben. *Qui.* Atza. *Hua.* Uxibem.

HERMANA.

Tot. Pipi, taho, chahan. *Ma.* Uitzin. *Mam.* Uanap,
itzin. *Hua.* Uakab, ixam.

TÍO.

Tot. Koko. *Ma.* Acan. *Mam.* Ikian. *Hua.* Itzan.

CUERPO.

Tot. Takatalat, pokolh, makni. *Ma.* Unicil. *Mam.*
Uinkil.

DIENTE.

Tot. Tatzan. *Ma.* Co. *Hua.* Camab. *Qui.* Ca.

MARIZ.

Tot. Kinka. *Ma.* Ni. *Mam.* Cham. *Hua.* Zam. *Qui.*
Tzam.

OREJA.

Tot. Tagaen, takaen, kakaxkolna. *Ma.* Xicin. *Mam.*
Xihim. *Qui.* Xikin. *Hua.* Xutzum.

BRAZO, MANO.

Tot. Makpam, makan. *Ma.* Kab. *Mam.* Kop. *Hua.*
Kubak. *Qui.* Gab.

DEDO.

Tot. Maklag, akzomakan. *Ma.* Kab. *Hua.* Kubak.
lek.

ESTRELLA.

Tot. Ztako. *Ma.* Ek. *Hua.* Chuzelot. *Mam.* Cheu.

NORTE.

Tot. Yxtankan, kataon. *Ma.* Xaman. *Hua.* Tehuai-
kailal.

RIO.

Tot. Tlate, keltochokoy. *Ma.* Ukum. *Hua.* Ualka.

ESPECIE DE FERRO.

Tot. Chichi. *Ma.* Pek. *Hua.* Piko.

PÁJARO.

Tot. Tzoko, zpoun. *Ma.* Chiich, Djidj. *Hua.* Tzitzim.
Mam. Chioch.

ESPECIE DE GALLO Ó GALLINA

Tot. Totoloko, tilan, kuanaka, piyo. *Ma.* Xkax. *Hua.* Koxol, pita.

CULEBRA.

Tot. Longua. *Ma.* Cam, can. *Mam.* Kan. *Hua.* Tzam, cham. *Qui.* Can.

GUSANO.

Tot. Kal, tzapola. *Ma.* Xnokol. *Mam.* Chikup. *Qui.* Chil. *Hua.* Zum.

PIOJO.

Tot. Zkatan, izkat. *Ma.* Uk. *Mam.* Uk. *Hua.* Utz. *Qui.* Uk

FLOR.

Tot. Xanat, chanat. *Ma.* Nichte. *Hua.* Uitz.

FRUTO, FRUTA.

Tot. Xalihuala, tahuakat. *Ma.* Ich. *Hua.* Hualil, huitzkapnel.

CAÑA.

Tot. Chankat. *Ma.* Zakab. *Mam.* Patzam. *Hua.* Pakal.

SAL.

Tot. Matzat. *Ma.* Taab. *Mam.* Atzam. *Hua.* Atem.

TEMPLO.

Tot. Tekpan, Zikollan. *Ma.* Kona. *Hua.* Teopan.

NOMBRE.

Tot. Tokohuini, maokxot. *Ma.* Kaba. *Hua.* Bih.

BRUJO.

Tot. Kenihualtin, chuchono. *Ma.* Huay, Naal. *Qui.* Naual. *Mam.* Ahka. *Hua.* Ehenchix.

SOBERBIA.

Tot. Tatlankanit, lapalagua. *Ma.* Nonohbail, *Mam.* Nimahibil. *Hua.* Telabatalab.

ENTENDIMIENTO.

Tot. Takatzin, lalaktzazan. *Ma.* Naat. *Mam.* Naobil. *Hua.* Tzalap.

PECADO.

Tot. Talakali. *Ma.* Keban. *Qui.* Pan. *Mam.* Pahibil. *Hua.* Hualab.

SORDO.

Tot. Agatapa, akatapa, kakaltit. *Ma.* Cook. *Hua.* Tzine.

MANCO.

Tot. Makaztolo, pekchotok. *Ma.* Culkab.

MENTIROSO.

Tot. Tlatulatna, skapana. *Ma.* Teiz. *Hua.* Hamka-uhil.

ALEGRE.

Tot. Pakohuay, paxohuay, taxhuan. *Ma.* Kimacool. *Hua.* Kulbelil.

REDONDO.

Tot. Ztiliti, kilzpitol. *Ma.* Uouoloc.

RICO.

Tot. Tamokonina, tahuilana. *Ma.* Aikal. *Mam.* Kinon.
Qui. Ginom.

BLANCO.

Tot. Zakaka, znapapa. *Ma.* Zac. *Hua.* Tzakni. *Qui.*
Zac.

NEGRO.

Tot. Tzitzek, tzit. *Ma.* Ek, box. *Hua.* Ehek. *Qui.*
Gek.

COSA CLARA.

Tot. Ztoh. *Ma.* Kazac.

TUYO.

Tot. Min, mila. *Ma.* Au, a, atial, *Hua.* Ana, a. *Qui.*
Av, a. *Mam.* Tea.

SUYO.

Tot. Yxla, ix. *Ma.* U, utial, i. *Hua.* In. *Qui.* U, r.
Mam. Tehu.

ESTO.

Tot. Othue, oyamah. *Ma.* Letiela, I. *Hua.* Naxe, exe.
Mam. Aha. ahu.

MOJARSE.

Tot. Kahuai. *Ma.* Chulul. *Hua.* Atze. *Mam.* Akizan.

HACER.

Tot. Tlahuay, cholay. *Ma.* Mentic. *Qui.* Ban. *Mam.*
Bancham. *Hua.* Tahjal.

MATAR.

Tot. Makniy. *Ma.* Zimzah. *Mam.* Kimizan. *Hua.*
Zenza. *Qui.* Kamizah.

COMER.

Tot. Huayan. *Ma.* Hanal. *Qui.* Va. *Mam.* Vuam. *Hua.*
Kapul.

ORDEÑAR.

Tot. Chita, *Ma.* Potz. *Hua.* Huatzi.

SANAR.

Tot. Pazka. *Ma.* Utztal. *Hua.* Lehkin, kahullitz.

BUSCAR.

Tot. Tehuan. *Ma.* Caxan. *Qui.* Hoy. *Mam.* Hoyon.
Hua. Ali.

COMPRAR.

Tot. Yhuay. *Ma.* Man. *Hua.* Tzayal.

ALEGRARSE.

Tot. Paxahuai, taxhuanan. *Ma.* Kimacol. *Qui.* Zihah.
Mam. Tzalah. *Hua.* Kulbel.

QUEBRAR.

Tot. Tapaniy, papitziy. *Ma.* Paxal. *Mam.* Pax. *Hua.*
Pambay.

DAR.

Tot. Maxkiy, ixkiy. *Ma.* Dza. *Hua.* Pizal, binal.

ASAR.

Tot. Tazkoy, taztoloy. *Ma.* Kaak. *Hua.* Huiya.

AGUARDAR.

Tot. Kalhitiy. *Ma.* Paak.

CRECER.

Tot. Katay. *Ma.* Chihil. *Qui.* Hil. *Hua.* Iehjel.

NO.

Tot. Kan. *Ma.* Ma. *Qui.* Ma. *Hua.* Ibatz. *Mam.*
Bah.

DETRÁS.

Tot. Kaen, ken, chaguen. *Ma.* Tupach.

ENCIMA.

Tot. Xokpon, ikakni. *Ma.* Yokol.

DONDE, ADONDE.

Tot. Niko, lachon. *Ma.* Tuux. *Hua.* Otam, ohuatam.
Qui. Apa, pa.

ARRIBA.

Tot. Makotoy, talman. *Ma.* Kanal. *Hua.* Ehal
amalki.

Examinando la lista de palabras que precede, se confirma lo que indiqué al comenzar este capítulo, es decir, que si se comparaban unas mismas palabras mexicanas y mayas con el totonaco, resultaba mayor el número de analogías con las primeras que con las segundas. Después de esta demostración, y para concluir el capítulo, compararé el pronombre y los adjetivos numerales entre mexicano y totonaco, como ejemplo de las diferencias léxicas que existen entre esos idiomas, aprovechando la comparación de los numerales para hacer notar la diferencia que hay también entre las palabras que directamente he hecho recoger de los toto-

nacos, y las que se ven en la gramática de Zambrano Bonilla: esas diferencias pueden ser de dialecto, de sistema ortográfico, ó causadas por el curso del tiempo.

	Totonaco.	Mexicano
Yo,	<i>Akít,</i>	<i>Nehuall.</i>
Tú,	<i>Huix,</i>	<i>Tehuall.</i>
Aquel,	<i>Amah, huata,</i>	<i>Yehuall.</i>
Nosotros,	<i>Akin,</i>	<i>Tehuantin.</i>
Vosotros,	<i>Huixin,</i>	<i>Amehuantin.</i>
Aquellos,	<i>Huatomín,</i>	<i>Yehuantin.</i>

	Totonaco.	Totonaco.	Mexicano.
Uno,	<i>Toín,</i>	<i>Tum,</i>	<i>Ze.</i>
Dos,	<i>Toyon,</i>	<i>Tuñy,</i>	<i>Ome.</i>
Tres,	<i>Toto,</i>	<i>Tutu,</i>	<i>Yey.</i>
Cuatro,	<i>Tati,</i>	<i>Tate,</i>	<i>Nahú.</i>
Cinco,	<i>Kitzi,</i>	<i>Kitzi,</i>	<i>Mal-uilli.</i>
Seis,	<i>Chaxan,</i>	<i>Chacha,</i>	<i>Chicuaze.</i>
Siete,	<i>Tozon,</i>	<i>Tujum,</i>	<i>Chicome.</i>
Ocho,	<i>Tzaián,</i>	<i>Tzaián,</i>	<i>Chicuey.</i>
Nueve,	<i>Nahatza,</i>	<i>Najatzá,</i>	<i>Chicunani.</i>
Diez,	<i>Kauh,</i>	<i>Kauhe,</i>	<i>Matlak-tli.</i>
Veinte,	<i>Puxam,</i>	<i>Puchan,</i>	<i>Zempoualli.</i>
Ciento,	<i>Kitzipuxam,</i>		<i>Makuilpoualli.</i>

CAPITULO LI.

EL OTHOMÍ Ó HIA-HIŪ.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El othomí es una de las lenguas más extendidas en la República mexicana, pues se habla en todo el Estado de Querétaro y en una parte de los de San Luis, Guanajuato, Michoacán, México, Puebla, Veracruz y Tlaxcala.

La provincia de los othomíes, según Clavijero, comenzaba en la parte septentrional del valle de México, y se extendía por aquellas montañas hacia el Norte, hasta 90 millas de la capital. Entre todos los lugares habitados que eran muchos, sobresalían la antigua y célebre ciudad de Tula (fundada por los toltecas), y la de Xilotepec, la cual, después de la conquista de los españoles, fué la metrópoli de los othomíes.

Esta nación es tenida por una de las más antiguas de Anáhuac, habiendo permanecido en el estado salvaje durante muchos siglos, de modo que siempre se la ha reputado por la más grosera de aquellos países. El P. Sahagun, hablando de ella dice: «Los othomíes de su condición eran «torpes, toscos é inhábiles: riñéndoles por su torpedad les «suelen decir en oprobio iah que inhábil!... eres como otho- «mí... lo cual se decía por lo regular al que era rudo y torpe, reprendiéndole de su poca capacidad y habilidad.»

En el siglo XV comenzaron los othomíes á vivir en sociedad, sujetos á los reyes de Texcoco, y fundaron muchos

pueblos. Sin embargo una gran parte de ellos quedó en el estado salvaje, habiendo dado mucho trabajo su conquista á los españoles, la cual se verificó totalmente hasta el siglo XVII.

Clavijero cita varios autores de gramáticas y diccionarios othomíes, y lo mismo León Pinelo y Beristain; pero D. Luis de Neve y Molina, en el prólogo á su arte, dice: «Para el «idioma othomí no ha habido un solo individuo que se ataree «en discurrir, que se desvele en pensar un modo fácil para «enseñarlo. Y si varios se han dedicado á escribir algu- «nos papeles sueltos, que en mi poder he tenido, ha sido con «tanta obscuridad, confesando tantas dificultades, y discu- «rriendo tantos caracteres, tan difíciles, que para enten- «derlos era necesario que ellos mismos verbalmente nos los «explicaran; tan contrarios unos con otros, y tan disonan- «tes, que lo que uno escribió es difícil que otro lo entienda, «haciendo por este camino el idioma más difícil de lo que es «en sí, y dificultando con tantos caracteres y figuras el po- «derse dar á la imprenta, y lo que es más, no haber segui- «do unánimes una regla ó modo de escribirlo, que es de «donde han dimanado tantas dificultades.»

El examen que he hecho de algunas obras sobre al othomí, confirma lo que dice Neve; de manera que, como observa el P. Nájera, la obra de aquel autor «es la única por donde se viene en conocimiento de la naturaleza de la lengua.» Esto supuesto, ha sido mi principal guía el libro que él escribió con el nombre de *Reglas de ortografía, diccionario y arte del idioma othomí*, aunque consultando también otros escritos antiguos y modernos, entre ellos la *Disertación* del P. Nájera.

DESCRIPCIÓN.

1. ALFABETO.—De treinta y cuatro letras consta el alfabeto othomí (1), de las cuales trece son vocales, y cuya diferencia va marcada con signos encima de cada letra, excepto las vocales claras que no llevan ninguno.

\bar{a} , \bar{e} , \bar{i} , \bar{o} , \bar{u} , claras.
 \underline{a} , \underline{e} , \underline{i} , \underline{o} , \underline{u} , nasales.

á, à, guturales.
é, pectoral.
ê, pectoral nasal.

Las consonantes son:

b. ch. d. g. h. k. m. n. ñ. p. r. s. t. x. y. z.
kk. kh. ó kj. ph. ó pj. tt. tz.

2. PRONUNCIACIÓN.—Los nombres de las vocales indican el órgano que las modifica; pero para mayor claridad debe advertirse, que la *é* pectoral se pronuncia «remedando el balido de la oveja,» por lo cual la llama Neve *ovejana*, y la *ê* pectoral nasal «comienza en el pecho ó garganta, y cerrando suavemente los dientes termina en la nariz,» según la explicación de Nájera.

La *h* se aspira con fuerza; la *r* es suave; la *x* es *kk*; la *kh* y la *ph* se pronuncian aspirando con fuerza la *h*; la *tt*, dice Neve, «pronúnciase tocando fuertemente la lengua á los dientes y echando el sonido con violencia hacia fuera.» la *kk* tiene un sonido muy fuerte apretando el nacimiento de la lengua contra la bóveda superior del paladar y arrojando hacia fuera la voz.

Empero, es preciso repetir con el P. Nájera: «Todo lo dicho ni da una regla fija para la pronunciación, ni pone en claro totalmente cuál debe ser en ciertos casos. En efecto, «cómo pueden bastar las letras para hacer entender algunas palabras que apenas comienzan á sonar, cuando espiran en los labios, y otras que, á lo más, constan de dos sílabas separadas la una de la otra por el tono, que unas veces les da la nariz, otras la garganta y en el que en otras tiene parte la mayor ó menor fuerza para aspirar ó respirar? Esta dificultad se presentó como insuperable á los que al principio quisieron escribir la lengua con sólo las letras. y bajo de ella sucumbieron, confundiéndose y haciéndose ininteligibles, pues inventaron agregar á la palabra las letras *h*, *ng*, *nn*, *ng*, *mm*; con lo que después no se sabía si eran parte de la voz, ó sólo el signo musical de ella. ¡Grande esfuerzo de ingenio necesitó D. Luis Neve y Molina para descubrir el sistema bajo el cual publicó su obra, única por donde se viene en conocimiento de la naturaleza de

«la lengua! De lo expuesto se sigue que, en el sistema de «escritura hebrea, griega y la actual europea, no puede, sin «gravísimas dificultades, escribirse el othomí. En esos sistemas nos sería imposible distinguir y anotar las palabras «homónimas, cuya significación varía, no por la mutación «de las letras, sino ya por la expresión, ya por la modulación «de la voz, y á veces por el solo significado de la palabra. «Luego el othomí necesita, para escribirse con perfección, «de un sistema propio y peculiar de ortología. En él no sólo «lo debería haber las letras que representasen los sonidos, «sino también los signos de los tonos que dan la expresión «á las letras, pues una misma palabra, según los diversos «tonos, significa diversas cosas. Aun cuando para entender «á todo esto, usáramos de algunos puntos, como los de la «Mashorra, nos quedaba un hueco que llenar, pues muchas «palabras, aun con los mismos tonos, significan distintas «cosas, según sus distintas raíces: clasificación que no podría hacerse con solo los puntos musicales. *Hé*, es el monte ó cerro; *hé*, el cielo; *hé*, fingir. *muy*, el corazón; *muy*, el alma; *muy*, la índole; *muy*, afecto del ánimo: *nho*, bueno; «*nho*, hermoso; *nho*, apto; *nho*, justo; *nho*, perfecto; *nho*, urbano, y aun significa otras muchas cosas: por lo tanto, el «othomí necesita de un género de escritura en el que hubiere signos con que fijar el significado de las palabras que «con las mismas letras y tono pueden tenerlo diverso. Esto se podría conseguir acaso con la escritura china.»

3. SÍLABAS.—La lengua othomí es cuasi monosilábica, según lo explicado en el capítulo siguiente.

4. ONOMATOPEYAS.—Imita esta lengua la naturaleza en cuanto lo permite su cuasi monosilabismo, como vemos en estas onomatopeyas.

<i>A</i> ,	respirar.
<i>Bu</i> ,	hacer viento.
<i>Hía</i> ,	aspirar.
<i>I</i> ,	el dolor.
<i>Si</i> ,	grito.
<i>Yá</i> ,	auallar.
<i>Zzo</i> ,	escupir.
<i>He</i> ,	estornudar.

<i>Nkleu,</i>	hipar.
<i>Huy,</i>	soplar.
<i>Hehe,</i>	toser.

5. HOMÓNIMOS.—Abunda en homónimos el othomí, cuyos varios significados algunas veces tienen entre sí cierta analogía, que fácilmente se comprende; otras no presentan ninguna relación; y varias ocasiones consiste su diferencia en que la misma palabra puede ser una ú otra parte de la oración, aunque expresando la misma idea genérica. De todo daré ejemplos.

<i>A,</i>	el blanco, el fin, conseguir el fin.
<i>Bá,</i>	usar, uso, pecho de mujer, ubre, leche.
<i>Bi,</i>	temer, temblar.
<i>Bíy,</i>	vivir, vida.
<i>Dà,</i>	cocido, digerir.
<i>Dá,</i>	madurarse, maduro, á propósito.
<i>Hi,</i>	sonar, comenzar, tejer.
<i>Hia,</i>	inquirir palabra, idioma, aspirar el aire, la luz.
<i>Hog,</i>	dulce, honesto, el caballero por sus portes.
<i>Ki,</i>	venerable, remover.
<i>Ku,</i>	leve, ligero.
<i>Kuy,</i>	gustar, sabor, hacer algo, correr, acosar, perseguir.
<i>Mà,</i>	desagradar, fastidiarse, estar lleno.
<i>Mé,</i>	espesar, condensar, señor de alguna cosa, habitante de la casa.
<i>Nho,</i>	bueno, hermoso, perfecto, justo, urbano.
<i>Nu,</i>	lleno, el camino.
<i>Phé,</i>	gobernar, gobierno.
<i>Ra,</i>	igual, semejante.
<i>Sá,</i>	benévolo, benevolencia.
<i>Si,</i>	plano, color, corteza, hoja, extender, cútis, acaso, por ventura.
<i>Téi,</i>	el pasto, la paja.
<i>Tí,</i>	el ebrio, embriagarse, ofuscar, confundir.

Tsa, meramente, propiamente, sanar, gozar de salud, la punta, la cúspide de un cuerpo, por dentro, lo interior lo agudo, lo dividido.

Tsi, rechinar, disminuir.

U, la sal, ahora.

Za, redondo, redondez, el arco, levantar un arco.

Zò, leña, leñar.

Zist, elegir, beber.

Veremos adelante cómo puede saberse lo que representa una palabra de las que se toman por verbo, sustantivo, ú otra parte de la oración, y aquí sólo diré que para remediar los inconvenientes que resultarían de los homónimos, pueden usarse palabras compuestas; una de las cuales determina el sentido de la otra. En *di nec de*, vemos que *di nec* significa yo quiero; pero no se sabe qué cosa, porque *de* es el agua, ó vestido; si quiero, pues, aquella, diré *dehe*; *he*, significa frío; si lo segundo, *deye*; *ye*, significa lo largo. No hay necesidad de esta forma cuando no se teme la equivocación, como si yo dijera: «quiero beber agua;» entonces *de* basta, porque lo demás con que puede equivocarse no es cosa de beber. En el imperativo de los verbos veremos que se usa la misma composición, y desde aquí advierto que es con igual objeto que la de los nombres.

6. VOCES METAFÍSICAS.—Encuéntranse voces para expresar varias ideas metafísicas, cosas que no tienen representación material, como pensar, olvidar, entendimiento, esperanza. Acaso alguna de esas palabras tengan un origen independiente de todo lo que está bajo el dominio de los sentidos; pero de varias se puede asegurar que no es así: *O*, significa acordarse y también la recámara, como si la memoria se comparara con un retiro donde están guardadas las cosas: *muy*, significa el alma; pero también el corazón: lo bueno también se explica con la misma palabra que lo hermoso, *nho*: lo feo y lo malo tiene por signo común á *ntzo*: *lé*, significa alto y noble: crear y hacer es *te*.

7. PALABRAS EXPRESIVAS.—Del cuasi monosilabismo othomí, resultan palabras compuestas muy expresivas. Ejemplos.

Tinsu, tinsu; ti; tsi, retoño; *nsu*, la hembra; la hija.

Báti bá, engendrado; *tá*, retoño; el hijo.

Kasti; ka, rubia; *stí*, superficie, el oro.

Kogkhai; kog, dulce; *kkaí* gente; el hombre de buena índole.

Sikei; si, piel; *kei*, cuerpo; el cutis.

Ehmi; é, airado; *hmi*, cara; el mal agestado.

Yohmi; yo, dos; *hmi*, cara; el pérfido.

Meti; me, el que carece; *tí*, riqueza; el mendigo.

Dansu; da, florida *nsu*, hembra; la niña.

Héme; hé, fingir; *me*, madre; la madrastra.

Thugi; thú, estar colgado; *gu*, oreja; el pendiente.

Dodo; do, piedra; el tonto.

Hidai; hía, luz; *di*, producir; el sol.

Hiatsi; hía, luz; *tsi*, hacer; el día.

Ngéde; ngé, carne; *de*, cubrir; las enaguas.

Ravana; ra, una; *zana*, luna; el mes.

Okha; o, acordarse; *kha*, santo; Dios.

8. PARTES DE LA ORACIÓN.—Las categorías gramaticales se hallan poco determinados en othomí, una misma palabra ya es sustantivo, ya adjetivo, ya verbo ó adverbio.

Sucede, pues, que muchas veces el sentido del discurso pende sólo de su encadenamiento, es decir, de la sintáxis, de la posición de las palabras. Sin embargo, hay otros medios para poder distinguir las partes de la oración, que se usan generalmente con el objeto de evitar ambigüedades; además, se ven sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios, que lo son naturalmente, por todo lo cual trataré de cada cosa en particular, como lo hago en las demás lenguas.

9. GÉNERO Y CASO.—El nombre no tiene declinación ni género. Este se expresa con nombres distintos ó con las palabras *ta* ó *taa*, macho; *nsu* ó *nzu*, hembra; *toyó*, el perro; *nxyyo*, la perra. Lo más general es, que el nombre se toma por masculino. Hay palabras diferentes según el sexo del que habla, para algunos nombres de parentesco: *khuada*, hermano, dice el hombre; *ida*, hermano, dice la mujer.

10. NÚMERO.—El número singular se marca con *na*,

aquel, aquella, aquello, y también el, la, lo ó uno, una; el plural con la partícula pospuesta *ya*, ó *e* antepuesta.

11. NOMBRE.—Si se quiere evitar toda equivocación entre el sustantivo y el adjetivo, se antepone al primero la partícula *na*, que quiere decir uno, una, y á veces, el la, lo, ó aquel, aquella, aquello, como se acaba de decir, y al adjetivo la palabra *ma*, que significa cosa; pero cuando el adjetivo se toma como sustantivo lleva la partícula *xa*; *nanho*, la bondad *manho*, lo bueno; *xanho*, el bueno.

Hay nombres, como indiqué al tratar de las partes de la oración, que siempre son sustantivos ó adjetivos; v. g., *ye* hombre; *tho*, todo.

Hay sustantivos que se unen á otros para explicar un atributo, como *síhta*, corteza del padre, es decir, el abuelo.

En los compuestos suele el antecedente colocarse después del consiguiente; *mate*, del amor hacedor, que significa el amante.

El adjetivo se antepone siempre al sustantivo, como *ka ye*, santo nombre.

12. COMPARATIVO Y SUPERLATIVO.—El comparativo se expresa con el positivo y *nra*, más ó *chu*, menos; *nho*, bueno; *nra nho*, más bueno; el superlativo con *taa* ó *tze* que significan mucho, sumo; así es que *taa nho* quiere decir muy bueno ó bonísimo; *tze ntxo*, muy malo.

13. DIMINUTIVOS.—«Para hacer diminutivos los nombres, dice Neve, se les antepone la partícula *xtai* ó *xtau*; v. g., *pa-pelito*, *xtai*, *hensi*. De estas mismas partículas usan para decir *tantito*:» esta palabra *tantito* es el significado propio de *xtai* ó *xtau*.

14. PRONOMBRE PERSONAL.—Los pronombres personales son:

Nugá, nugagá, nugú, yo.

Gul, kí, me, para mí.

Nugé náy, tú.

Y, hi, te, á tí, para tí.

Nanu, aquél.

Bi, ba, hi, le, á ó para aquél, se, para sí.

Nugahé, nugagahé, nuguihé, nosotros ó nos.

Nuquégli, nuquehu, náygli, náyhu, vosotros, ó vos.

Nuyu, aquellos, les.

Nájera, (pag. 79 y 138), explicando á Neve, advierte que el pronombre personal es propiamente *gá, gué, nú*, y que *nu* es partícula cuyo oficio es indicar que la palabra siguiente es pronombre para fijar el sentido. El mismo autor añade: "en los que mejor hablan el othomí no suena la *u*; pero tampoco deja de sonar *n*: el pronombre de la primera persona "es *ngá* ú *gá*, etc. (2)

Es frecuente usar el pronombre contraído ó abreviado por ejemplo, *hé* en lugar de *nugáhé*.

El pronombre personal es de poco uso: en su lugar acostumbra los othomíes un nombre que expresa autoridad, benevolencia ó amistad, según con quien se habla. Por ejemplo: "tu servidor te obedecerá," por "yo te obedeceré" "tu amigo te ama," por "yo te amo," etc.

15. POSESIVOS.—Los posesivos se expresan así:

<i>Ma</i> ,	mío.
<i>Ni</i> ,	tuyo.
<i>Na</i> ,	suyo.

Carece de plural, que se suplre con la adición del personal; *ma te hé*, literalmente «mío padre nosotros» que en buen castellano es «padre nuestro.»

En el capítulo 15 habla Neve de unas oraciones cuya naturaleza fácilmente se comprende, y que él llama de pertenecer ó tocar, diciendo: "Estos romances fácilmente se responden con los pronombres posesivos y el nombre *me-ú*, que significa bien ó riqueza, y así es lo mismo decir á "mi me toca ó pertenece, que decir es mío ó es bien mío, y así diremos *ma mehi*. Con más elegancia se les posponen los pronombres primitivos; pero sincopados; v. g., *ma mehi ú ga*, es tuyo, ó á ti te toca ó pertenece.... Y adviértase que cuando la tercera persona que posee no es determinada el pronombre *aquel* sino otro nombre, entonces se omite el *nu* y en su lugar se pone el nombre que "fuere."

16. RELATIVOS.—Los relativos son *toí, gui, gue*.

17. DEMOSTRATIVOS.—Los demostrativos *náa*, ó *nání*, este, esta, esto *nuyu*, estos, estas, estos: *na*, aquel, aquella, aquello, y, á veces, puede significar el, la, lo, ó uno, una como varias veces he dicho; *ya*, aquellos, aquellas, etc.

18. VERBO.—En othomí no hay más que verbos activos, pues como tales se usan aun los neutros: algunos, como en otra parte se dijo son verbos por naturaleza como *te*, envejecerse. Generalmente cuando un nombre se toma como verbo cambia el acento; *hiá*, amanece; *hiá* la palabra.

19. MODOS Y TIEMPOS.—Los modos son indicativo ó imperativo: los tiempos, en indicativo, presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto definido, el mismo indefinido, pluscuamperfecto, futuro imperfecto y futuro perfecto: en imperativo no hay más que un tiempo. (Véase lo explicado en el capítulo siguiente sobre los tiempos del verbo othomí, y especialmente sobre pretéritos y verbales.)

20. MECANISMO DEL VERBO.—La conjugación se hace con el auxilio de partículas separadas, que denoten el tiempo y marcan la persona; pero como las mismas que se usan en singular hay en plural, se distingue este número por los pronombres *hé*, nosotros; *gáí*, ó *hu*, vosotros; *yá*, aquellos. El presente de indicativo lleva las partículas *di, guí, y*: el pretérito imperfecto tiene las mismas partículas y además *hma* ó *ma* que le distinguen; el pretérito perfecto definido usa las partículas *da, ga, bí*: el indefinido *xta, xla, xa*, las cuales sirven también al pluscuamperfecto que lleva, además, la *hma* del imperfecto: con *ga, guí, da*, se marca el futuro imperfecto, y el perfecto con *gua*, y las partículas del pretérito perfecto indefinido. El imperativo no tiene más que segunda persona del singular y segunda del plural, considerada aquella por los gramáticos como la raíz del verbo, porque en ella se presenta éste en toda su pureza, es decir, sin partícula ni nada que le acompañe ó altere. El pronombre se usa como ajió del verbo según lo explico en el capítulo siguiente. § 7

21. EJEMPLO DE CONJUGACIÓN.—Examinemos el ejemplo siguiente:

Indicativo. Presente.

<i>Di nee</i> , yo quiero, etc.,	<i>Di nee hé.</i>
<i>Gui nee.</i>	<i>Gui nee gúí, ó gui nee hú.</i>
<i>Y nee.</i>	<i>Y nee yú.</i>

Pretérito imperfecto.

<i>Di nee hmā</i> , yo quería, etc.	<i>Di nee hmā hé.</i>
<i>Gui nee hmā.</i>	<i>Gui nee hmā gúí ó hú.</i>
<i>Y nee hmā.</i>	<i>Y nee hmā yú.</i>

Pretérito definido.

<i>Da nee</i> , yo quise etc.	<i>Da nee hé.</i>
<i>Ga nee.</i>	<i>Ga nee gúí ó hú.</i>
<i>Bi nee.</i>	<i>Bi nee yú.</i>

Pretérito indefinido.

<i>Xta nee</i> , yo he querido, etc.	<i>Xta nee hé.</i>
<i>Xta nee ó xpi nee.</i>	<i>Xta nee gúí ó hú.</i>
<i>Xa nee.</i>	<i>Xa nee yú ó xpi nee yú.</i>

Pluscuamperfecto.

<i>Xta nee hmā</i> , yo había querido, etc.	<i>Xa nee hmā hé.</i>
<i>Xta nee hmā.</i>	<i>Xta nee hmā gúí ó hú.</i>
<i>Xa nee hmā ó xpi nee hmā.</i>	<i>Xa nee hmā ó xpi nee hmā yú.</i>

Futuro imperfecto.

<i>Ga nee</i> , yo querré, etc.	<i>Ga nee hé.</i>
<i>Gui nee.</i>	<i>Gui nee gúí ó hú.</i>
<i>Da nee.</i>	<i>Da nee yú.</i>

Futuro perfecto.

<i>Gua xta nee</i> , yo habré querido, etc.	<i>Gua xta nee hé.</i>
<i>Gua xta nee.</i>	<i>Gua xta nee gúí ó hú.</i>
<i>Gua xa nee ó gua xpi nee yú.</i>	<i>Gua xa nee ó gua xpi nee yú.</i>

Imperativo.

<i>Nee</i> , quiere tú,	<i>Nee gúí ó nee hú</i> , quered vosotros.
-------------------------	--

22. IMPERATIVO.—Vemos, como antes advertí, que la segunda persona del singular de imperativo es el verbo en toda su pureza; pero es muy importante añadir que, á veces, esa persona se forma con la repetición del verbo; v. g., con *té*, hacer, diré, *té té*, hacer hacer, que significa haz tú: otras veces se forma del verbo y otro, ó de un nombre con el que tiene analogía; v. g., de *ó*, acordarse, y *pho*, conocer, resulta *opho*, escribe tú. No pocas veces el verbo se une á otro de los que significan acción, movimiento, ejecución, uso y ejercicio; así es que de *o*, acordarse, y *kha*, hacer, sale *okha*, acuérdate; de *sai*, extraer, y *ta*, poder; *sáitza*, extrae tú, de *huí*, oler, y *ni*, germinar, *huini*, huele tú, etc. [Véase el capítulo siguiente.]

Por urbanidad se hace preceder el imperativo, de *sa*, agrádate, ó *da*, concede. Hay verbos como *muk* morir, que nunca se usan en imperativo.

23. CÓMO SE SUPLE LO QUE FALTA AL VERBO.—Todos los demás modos de que carece el verbo se suplen por el futuro imperfecto; v. g. *di nee ga té*, quiero haré, es decir, «quiero hacer.» «Al pretérito imperfecto de subjuntivo, aunque se suple por el futuro imperfecto, se le pospone la partícula *mā*,» dice Neve.

24. PARTICIPIOS, GERUNDIOS Y VERBALES.—No se derivan del verbo participios, ni gerundios. Los verbales se distin-

guen por la adición ó cambio de algunas letras iniciales. Por ejemplo:

ophó, escribir; *na tophó*, la escritura.
āguí, enterrar; *na yāguí*, el entierro.
nee, querer; *na hnee*, la voluntad.
nu, ver; *na hnu*, la vista.
xopho, cosechar; *na xopho*, la cosecha.

En cuyos ejemplos la partícula *na* es la misma que hemos visto con el sustantivo. Según Neve, también usan *ya* los verbales, y una y otra partícula sirven para distinguirlos del verbo.

Para formar concretos se usa *tē* ó *thē*, hacer, añadido al verbo *mā*, amar; *mā tē*, el amante: también se usa agregar el verbo *te* á la segunda persona del singular de imperativo, como de *pephí*, *pephate*, el servidor.

Súplese el participio con el relativo *too*, el que ó la que; *too mā tē*, el que ama ó amaba; *too da mā*, el que amará.

25. VERBO SUSTANTIVO.—Carece el othomí propiamente hablando, de verbo sustantivo; pero se suple con el nombre usado como verbo, el cual se conjuga y significa así: (3).

Dna nho, yo soy bueno.
Gna nho, tú eres bueno.
Nā nho, aquel es bueno.

En este caso las partículas que señalan las personas son las mismas que en los verbos, menos en el presente é imperfecto, pues se usan *dna*, *gna*, *na*, en vez de *di*, *gui*, *y*, no obstante que algunos usan de unas ú otras indistintamente.

La partícula *ui* sirve para el imperativo, pospuesta; *nho ui*, sé bueno; *meti ui*, sé rico.

Otras veces se hace elipsis del verbo sustantivo; *ngui meti*, yo (soy) rico. Hay también otro medio, aunque poco usado, y es el uso de la partícula *que*, que indica existencia, como en *meti que*; ser rico.

26. VERBOS CON POSESIVO.—Es de advertir con Neve, que hay verbos que se conjugan con interposición del pronom-

bre posesivo; v. g., yo resuelto, *di hne ma hi* que es lo mismo que "saco mi resuelto," ó "sale mi resuelto."

27. ADVERBIOS.—Los adverbios pueden ser los mismos adjetivos tomados en sentido adverbial; pero lo más común es agregar el adjetivo *tho*. todo, pospuesto; *nho*, bueno; *nho tho*, bien. Hay palabras que por sí tienen sentido adverbial.

Lo común es poner el adverbio al verbo.

28. PREPOSICIONES.—He aquí algunas preposiciones y ejemplos de su uso según Nájera.

Oa, de; *se*, á, ó para; *kha*, en; *bí*, bajo; *se*, sobre; *gui*, junto.

Ngu ga do, casa de piedra.

Ngu bi ngu, casa bajo de casa.

Ngu se he, casa para nosotros.

Oa hená y gui, tú y yo juntamente.

Ngu se ngu, casa sobre casa.

Kha ngu, en la casa.

Estos ejemplos confirman una regla que da la gramática othomí, y es que la preposición se ha de colocar inmediatamente antes de su complemento.

Ninguna preposición rige al acusativo, de modo que sólo en la posición se conoce, yendo primero el nominativo, luego el verbo y después el acusativo. Lo mismo sucede para expresar otras relaciones; v. g., *na ma otha*, literalmente aquella Madre de Dios, es decir, la Madre de Dios; sólo la posición expresa *de*.

29. CONJUNCIÓN.—Según Neve, en el othomí sólo se hallan conjunciones copulativas; pero también se encuentra *gua*, significando la disyuntiva ó.

30. PARTICULAS.—Además de las partículas que tiene el othomí para la conjugación, el número, etc., de que ya hemos dado cuenta, usa otras muchas con que expresa relaciones. He aquí las que creo más dignas de mencionar:

Go, indica reverencia, respeto.

Ngui, *gui*, cosa líquida.

Dá, aumentativo; v. g., *da ngá*, casa grande.

Nā, cosa cruel ó contraria: v. g., *na nā māy*, corazón cruel. De *na nbadi*, sabio, resulta, *na nā nbādi*, ignorante no-sabio.

Khoo, estar ausente, ausencia.

Ga, significa *de*, para expresar la sustancia de que alguna cosa se compone, como mesa *de* palo.

Xi, ¿qué? es decir, interrogación.

Me, origen, habitación, propiedad, dueño de alguna cosa.

Mi, partícula de exornación con el pretérito imperfecto, y los verbales.

Ntho, sumo grado; v. g., te amo en gran manera, *nthó di māy*.

Para otras aclaraciones respecto á las partículas véase el capítulo siguiente.

31. DIALECTOS.—En cuanto á los dialectos del othomí, sólo diré que son tantos cuantos los pueblos donde se habla. Unos indios dicen *okha*, Dios, y otros *okhu*; algunos pronuncian *mā*, irse, y otros, *pā*, y así diferencian su modo de hablar, hasta el grado que los de un rumbo suelen no entender á los de otro, cosa que no debemos extrañar en una lengua donde tanto importa la más ligera modificación.

NOTAS.

(1) Adopto en él las correcciones que hace Nájera á Neve; pero además admito la *y* de que no da razón Nájera, y se ve, sin embargo, en su disertación, pág. 123 *et passim*. La *w* que el mismo autor usa (pág. 123) es para mí *g*; y su *ks* la convierte en *x*, porque explicando su pronunciación no hay necesidad de usar dos letras donde basta una.

(2) Supuesta esta explicación el pronombre *nugāhē*, viene á quedar en *gāhē*, ó *ngāhē*.

(3) Según Neve, sí le hay; pero oigamos á Nájera: «Este modo de conjugar los nombres (que voy á explicar inmediatamente), cuando se emplean como atributo de la persona, está probando estar por demás el verbo sustantivo. «¿Puede haber de sobra en una lengua un verbo tan importante, si desde el principio existió en ella? No; y ¿qué quiere decir esto? Yo ya había sospechado que tal verbo fuera una de las introducciones que las lenguas grecolatinas habían hecho en el othomí, y analizándolo me he confirmado en esa conjetura. *Goguchque* (según Neve) quiere decir «soy. *Go*, es una partícula reverencial que se ha dado en usar aun en los verbos, según dice Neve en la página 139, «*que*, es también partícula que se puede traducir por *ser*, como lo está en la página 132, y la otra *que* (el *qui* ó *qui* de que se habla en la 153) quiere decir *yo*. Véase esto más palpablemente en uno de los tres modos con que se dice yo soy, «que es *goguchcagā*; *go*; partícula reverencial; *que*, la que

«significa ser; y *hcagā*, que suena *agā*, el pronombre *yo*. En las otras personas está más visible el artificio de la composición *gogue* y *gogueh-nā* . . . Nada tiene de común, ni parecido, este modo de conjugar, al de los otros verbos, y es tan poco usado, dice Neve, que sólo lo ha puesto en su obra para que no lo echen de menos los principiantes.»

CAPITULO LII

COMPARACIONES ENTRE EL CHINO Y EL OTHOMI.

Uno de los primeros escritores que dió noticia sobre el idioma othomí fué Herrera, en sus *Decadas de Indias*, valiéndose de estas palabras: "El lenguaje de los otomites es muy duro y corto, porque aunque los religiosos han procurado imprimir la doctrina cristiana en esta lengua, no han podido salir con ello, porque una cosa diciéndola apriesa ó despacio, alto ó bajo, tiene diferente significación."

Hervás leyendo á Herrera, hizo los siguientes comentarios en su *Catálogo de las lenguas conocidas*: "La breve noticia que da Herrera de la lengua otomite, basta para conocer que se asemeja mucho al chino, en variar la significación de las palabras, con el acento vario de sus sílabas, por lo que la gramática otomite se debe escribir como se escribe la china diferenciando la escritura con diversos acentos unas mismas letras."

Más adelante, Adelung, en el *Mitridates*, calificó de este modo el idioma othomí: "La lengua de los othomfes se hace notable por el monosilabismo ó al menos por la brevedad de la mayor parte de sus palabras, por su dureza y su aspiración."

Du Ponceau, lingüista Norte-americano, en algunas obras que escribió sobre los idiomas indígenas de los Estados Unidos, asentó la siguiente proposición: "Las formas complicadas, á que he dado el nombre de *polisintéticas*, parecen